E

n Libre Empresa Vol. 14 No. 2 Julio - Diciembre 2017, aparece el artículo [*La crisis ambiental y la técnica: oportunidad para un cambio en la relación entre contabilidad y naturaleza*](http://www.unilibrecali.edu.co/images/revista-libre-empresa/pdf_articulos/volumen14-2/ARTICULO_151-176.pdf), escrito por Jorge Eduardo Lemos-De la Cruz y Jorge Alexánder Rodríguez-Otálora.

Entre otras cosas, allí se lee: “(…) *Se afirma que el capitalismo destruye humanidad, pero también naturaleza. Cada vez el capital requiere aumentar la velocidad con la que transforma humanidad y naturaleza en bienes económicos y financieros. De esto saben la contabilidad y los contadores: tiempos y movimientos, costos, cuellos de botella, tiempo ocioso, tiempo productivo, hora máquina y hora hombre. Pero hay que decirlo, lo sabemos porque la teoría económica que soporta el representar de la contabilidad es una teoría ajena, al representar propio de ella, en el imperativo de la técnica en la contabilidad quien habla es la técnica de representación de la riqueza y los flujos de capital, no está la voz de las personas, no aparecen los seres humanos, si hace referencia a ellos, solo son contingencia o recurso expresable en la mano de obra productiva o los pasivos laborales, es decir, las personas que producen valores de uso y valores de cambio mediante el trabajo improductivo y productivo, respectivamente.* (…)”.

Tan cierto como que el sol nos alumbra es que el modelo económico capitalista domina el mundo. Este puede llegar a extremos en los cuales el capital se empodera sobre todas las demás dimensiones, incluida la humanidad. Digan lo que digan no podemos aceptar que haya personas tremendamente ricas mientras otras carecen de lo básico. Tampoco podemos aceptar que la riqueza de algunos sea el resultado de una destrucción de la naturaleza, que necesitamos para vivir y disfrutar.

Hay quienes siguen pensando en el método de las contradicciones, orientado a crear conflictos tales que desemboquen en revoluciones. Tierra rasa es el objetivo. Nosotros no creemos en métodos carentes de amor.

Aceptamos que la contabilidad como ciencia no es servil de la economía. Consecuentemente tampoco lo es del capitalismo. Antes, por el contrario, los contables bien pudieran resaltar lo que realmente pasa en ciertas empresas, que enriquecen a sus dueños o controlantes sobre la base de abusar de sus empleados y proveedores y pagando menos impuestos de los que tocan. Es decir, los contadores están llamados a adoptar posiciones sociales.

La gran debilidad de muchos profesionales independientes está en que los mejores honorarios se derivan de las grandes empresas, muchas de las cuales se conducen privilegiando el capital. La especulación es el ejercicio diario, que se viabiliza anonimizando a todos con los que nos relacionamos. Cuando no tenemos que ver los ojos de nuestras contrapartes no es más fácil carecer de clemencia y aplicar lógicas meramente financieras. Mientras algunos se interesan por la contabilidad pura a nosotros nos atrae la contabilidad humana.

*Hernando Bermúdez Gómez*